

14 de abril 2026

**Querida familia parroquial de Espíritu Santo, San Juan Bautista, y fieles de la Arquidiócesis de Seattle,**

Hace unas semanas recibieron la noticia de mi ausencia repentina del ministerio. Sé que esto ha causado confusión, preocupación y dolor. Eso también ha sido difícil para mí, ya que me importa profundamente la confianza que hemos construido como comunidad. Con el apoyo del arzobispo, les escribo hoy con un espíritu de respeto y sincero cuidado.

Antes que nada, gracias. Gracias por su increíble cercanía y apoyo. He recibido decenas de cartas y mensajes de ánimo expresando cómo mi ministerio ha impactado sus vidas y la comunidad. He leído cada uno de ellos y me han conmovido profundamente la misericordia y el cariño que me han mostrado. Derramé muchas lágrimas de alegría al leerlos. Son un testimonio de cuánto he amado estos años de ministerio sacerdotal.

Por más que amo ser sacerdote, fallé en vivir una de las promesas de mi vida sacerdotal, y por ello fui puesto en licencia administrativa por parte de la Arquidiócesis. Aunque el asunto no involucró ningún comportamiento criminal, es algo que he tomado con mucha seriedad y sobre lo cual he estado reflexionando profundamente. Asumo plena responsabilidad por mis acciones y les pido perdón de corazón por el impacto que han tenido en las personas involucradas y en esta comunidad. Nunca hubiera querido ser causa de escándalo ni tener que irme de manera tan repentina, especialmente en medio de la Cuaresma y durante nuestro proceso de *Compañeros en el Evangelio*.

Tengan paz sabiendo que esto no es resultado de las necesidades del ministerio ni de la comunidad, ustedes no hicieron nada mal. Ni tampoco estaba agotado ni desilusionado con mi vocación.

Lo que este momento ha traído con mayor claridad, sin embargo, es un discernimiento personal más profundo respecto a la integración de la vida célibe, la cual en nuestro Rito Romano es una disciplina de la vida sacerdotal. Esto ha sido parte de mi oración y discernimiento desde hace tiempo, y esta experiencia me ha llevado a enfrentarlo de manera más directa.

Después de orar, reflexionar y dialogar con quienes me acompañan en este proceso, he llegado a una decisión. Con paz en mi corazón, y con el apoyo de mi familia y de la Arquidiócesis, me retiraré del ministerio sacerdotal.

Estoy profundamente agradecido con todas las comunidades a las que he tenido el privilegio de servir. Ustedes me han dado los mejores siete años de mi vida. Ha sido un honor caminar con ustedes en sus alegrías, en sus dolores, en su fe, y ser recibido en sus hogares. También me siento horado de haber compartido con ustedes mis dones en el ministerio. Todo lo que ofrecí nació de

un deseo sincero de amarlos y servirles y fue sincero. Cuando hablaba de caminar con ustedes en sus luchas, lo decía de verdad.

Siempre llevaré conmigo la identidad de haber participado en el sacerdocio de Cristo, aun al dar este paso fuera del ministerio activo. Continuaré en un camino de discernimiento, confiando en que Dios seguirá guiándome para servir con amor en las nuevas formas que Él disponga.

A todos nuestros jóvenes que me han visto como ejemplo y están considerando el sacerdocio: continúen su discernimiento y manténganse abiertos a esa posibilidad con un corazón sincero. Si ese es el camino al que el Señor los llama, Él no los va a defraudar.

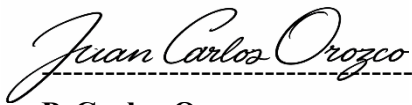
Mientras atravieso este proceso, estaré bajo un acuerdo formal de licencia que incluye apoyo económico y de salud durante esta transición. También continuaré absteniéndome del uso de redes sociales y del contacto directo con feligreses y personal parroquial. Gracias por su comprensión durante este tiempo de comunicación limitada.

Cada pastor aporta sus dones a la comunidad, y confío en que lo que pude compartir con ustedes seguirá dando fruto bajo la guía de su nuevo pastor. Tengo plena confianza en que las parroquias continuarán creciendo y floreciendo en los años por venir.

En una nota más ligera, los animales están bien y parecen muy contentos de poder verme más seguido.

Les pido que sigan orando por mí mientras continúo esta transición, y tengan la seguridad de mis oraciones por ustedes.

**En el amor de Cristo,**

A handwritten signature in cursive script that reads "Juan Carlos Orozco". The signature is written in black ink and is positioned above a horizontal dashed line.

**P. Carlos Orozco**